

Reflexiones en voz alta

27 años ya desde la fundación de nuestro club. No teníamos la ficha federativa, y ya estábamos liados con nuestra primera concentración moto turística “Costa de Santa Pola”. Recuerdo el recinto de “Viguetas”, todavía sin asfaltar. Escenario, parking, lugar de acampada peculiar. Todavía recuerdo la cara de estupor del personal, cuando al caer la tarde, por los muros del cementerio, llegaban a las tiendas de campaña, las cruces de los nichos. La mayoría corría a cambiar el lugar de la tienda, “pero criatura, mas tranquilo que en el muro del cementerio, donde vas a estar”, les decíamos. Concierto con After Midnight, juegos, rutas, precios populares.

Fue el pistoletazo de salida para la organización de Flamencos’97, nuestra primera concentración puntuable para el campeonato de Mototurismo de la Comunidad Valenciana. Pilotos y copilotos federados, equipo de mototurismo y un calendario rico en pruebas donde acudir. Ediciones puntuables para el campeonato de España de Mototurismo. Que recuerdos, cuantos compañeros de viaje.

Que habrá sido de aquellos pioneros en nuestras primeras concentraciones, se acordarán de que hubo un tiempo en que disfrutábamos de un fin de semana con ambiente motero, en el auditorium El Palmeral por el mes de junio. Lo que daría por volver a reunir a clubes valencianos, manchegos, murcianos, andaluces, madrileños.

Las últimas ediciones de Flamencos, ya no eran lo que fueron las primeras, orientadas a los campeonatos de mototurismo, dejando al lado la esencia de las charlas, risas e historietas a la sombra de los pinos del recinto. Esos “Stripteases”, ahora inimaginables plantearlos. Los grupos locales Reckless, No Name, que conciertos.

Llegó el parón, nos sucumbió la crisis, la pandemia, post pandemia y la casa sin barrer. El club de baja federativa, el personal desmotivado, sin masa social donde poder organizar evento alguno. Cambian las normas, se endurecen los requisitos para organizar eventos en lugares públicos, y la federación de motociclismo de la comunidad valenciana, se sube al carro de la inflación y duplica año tras año, la cantidad para el alta federativa y la cuota anual, que roza ya los 2500€.

Pero llegó 2023, algo cambió el orden de las cosas y nos pusimos manos a la obra, heredamos una prueba de mototurismo valenciano, que nos ha pasado factura, dicho sea de paso y celebramos el 27 cumpleaños de la creación del club. Esto no lleva a seguir la senda del buen trabajo, preparando la que será Flamencos 2024, edición que bregará por intentar reunir a aquellos pioneros que creyeron en nosotros. Que no quepa la menor duda que lo intentaremos.

Una edición de las de antes, pero en los tiempos de ahora. Cultura, música, gastronomía, turismo, van a ser los pilares de Flamencos 2024. Un equipo de trabajo deseando ponerse en marcha, una masa social mezcla de juventud y veteranía, dispuesta a traer los recuerdos de pasadas ediciones y plasmarlas en Flamencos 2024.

Esta reflexión, la hice en voz alta ¿?